



El rostro humano de los perros

► **El novelista cuenta por qué los canes están tan presentes en sus escritos.**

El escritor portugués José Saramago confiesa que los perros, omnipresentes en sus novelas, le intrigan tanto o más que los hombres y los elige como protagonistas porque encuentra en ellos "más humanidad" que en los propios seres humanos.

"En mi próxima novela, hay un perro", anunció solemne Saramago en México, donde confesó que aunque todavía no ha escrito ni una palabra del nuevo trabajo, que titulará "Ensayo sobre la lucidez", el can ya tiene un papel en la obra.

De esenciales se pueden calificar los roles que han jugado los distintos perros que Saramago ha introducido en sus novelas en los últimos años.

En "La balsa de piedra" (1986), el autor elegía a un can que los cinco protagonistas de la novela, tres hombres y dos mujeres, encontraban en un viaje y al que no sabían cómo bautizar.

Fiel, Piloto, Centinela y Angel de la Guarda fueron varios de los nombres que pensaron para el pe-

rrero antes de ponerle Constante por su tesón al acompañar a todas partes a Pedro Orce, incluso hasta la tumba.

"El perro es la plataforma donde se encuentran los sentimientos", declaró esta semana en México Saramago, que convive en su casa de Lanzarote (España) con tres, todos ellos recogidos de la calle, antiguos vagabundos, como en sus novelas.

Pepe, el primero de ellos, es un caniche con una mancha negra, Camoens, el segundo, un perro de aguas, y Greta, la única hembra, un yorkshire.

Pilar del Río, esposa del escritor, explicó que los tres perros son los grandes compañeros de la pareja y se sienten queridos por ellos.

Reconoce que el motivo de tener tanto animal en casa es muy simple: "Los tenemos para protegernos de los hombres".

Saramago no ha contado todavía el origen de su devoción hacia los perros, pero se siente querido por ellos.

"En la casa donde hay perros creo que la propia relación entre los humanos cambia. Son animales que nos quieren, que quieren a los dueños", afirmó Saramago, quien duda al usar la palabra "dueño" porque cree, aunque no lo sepa, que también los canes eligen al hombre o la mujer que los cuida.

En su más reciente novela, "El hombre duplicado" (2002), el perro se llama Tomarctus, y salvará con su nombre al protagonista de la novela, Tertuliano Máximo Alfonso, en un momento en que su identidad está en juego amenazada por su duplicado.

El rostro humano de los perros. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El rostro humano de los perros. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile